

La Lectura Popular

AÑO XV

Orihuela 1 de Marzo de 1897.

Núm. 325

¿BAILO, TIO?

—¡Qué amable es D.^a Serapia! ¡qué simpática, ¡qué cariñosa! Ha ofrecido acompañarme esta noche al baile de Euterpe, y como usted, querido tío, es tan bondadoso, no dudo que me dejará ir.



¿Verdad, tío de mi alma, que el baile no es malo? ¿Verdad que iré al baile con Doña Serapia?

—Te diré, hija mía, te diré. El baile en los antiguos tiempos, cuando el Santo Profeta David, poseído de fervoroso entusiasmo, bailaba delante del Arca de la Alianza, no hay duda que, como expresión de amor y de piedad, era una...

—Si no pregunto eso, tío.

—Pues ¿qué me preguntas, hija?

—Lo que yo pregunto á usted, es si el bailar es malo, y si me dejará usted ir con D.^a Serapia al baile de...

—Te diré hija mía. La danza entre los paganos se usó en el culto de los ídolos: los gentiles honraban á sus nefandas divinidades por medio de danzas licenciosas. Cicerón, encargado de la defensa de Lucio Murena, consul romano, decía hablando del baile que «nadie, á no estar ebrio ó loco podía bailar en particular, ni en un banquete, porque el baile es el último de los vicios, y el que los compendia todos.»

—Pero, tío; ¿si yo no le pregunto á usted nada de Cicerón?

—Pues te hablaré de Demóstenes. Demóstenes, príncipe de los oradores Griegos, queriendo hacer odiosos á los cortesanos de Filipo, rey de Macedonia, les imputaba públicamente el haber bailado. Ovidio, á pesar de ser un poeta voluptuoso y poco severo, llamó á los bailes escollos del pudor. Séneca, Platón, Aristóteles...

—Pero, tío...

—Vamos, entiendo; no eres amiga de paganos; me alegro; porque á mí tampoco me gustan; era mala gente. Sin embargo en punto á bailes tenían opiniones muy severas. Domiciano expulsó á varios senadores solo por ser bailarines, y el senado, en tiempo de Tiberio, desterró de una vez de Roma á todos los danzantes.

—Tío, ¡por el amor de Dios!

—Es verdad, hija mía, hemos quedado en no hablar de los paganos, y se me había ido ya de la cabeza. Pasaremos á mejor fuente.

El Espíritu Santo dice expresamente por boca del Eclesiastes: «No frecuentes el trato con la bailarina ni las escuchas, porque no perezcas con su eficacia.» Y



añade por boca del profeta Isaias: «Por cuanto se alzaron las hijas de Sión anduvieron estiradas de cuello, é iban guiñando con los ojos, y caminaban haciendo ruido con los pies, y andaban con pasos acompasados; ráera el Señor la cabeza de

las hijas de Sión y desnudará el cabello de ellas.»

—Si no es eso, tío.

—San Efrén, Padre de la Iglesia, exclamaba de esta manera: «¿Quién podrá demostrar por la Sagrada Escritura que el baile es permitido á los cristianos?; ¿qué profeta lo enseñó?; ¿qué evangelista le autoriza?; ¿en qué libro de los apóstoles se encuentra un texto favorable á los bailes? Si una diversión semejante puede ser lícita á los cristianos, es preciso convenir que todo rebosa errores en la ley y en los profetas, en los Evangelios y en los escritos apostólicos; mas si al contrario, las palabras de estos sagrados libros son verdaderas é inspiradas de Dios como lo son, indudablemente está vedado á los cristianos seguir tales diversiones. Tertuliano representa los salones de baile como templos de Venus y cloacas de impureza; San Basilio los pinta como emporios de obscenidad; San Juan Crisóstomo los llama escuelas de pasiones impuras; San Ambrosio los titula escollos de la inocencia y sepulcros del pudor y San Agustín, dice: más vale en domingo cultivar la tierra que bailar.

—Tío, usted se ha propuesto que yo sepa lo que dicen todos los Padres antiguos cuando lo que yo quiero es...

—¿Que te hable de los modernos?; ¿con mucho gusto? La danza mundana, dice San Carlos Borromeo, viene á ser un círculo cuyo centro es el demonio, y cuya circunferencia son sus esclavos; el uso de los bailes, dice San Francisco de Sales es tan ocasionado al mal que el alma corre en él los mayores riesgos; así como hay plantas, dice el mismo Santo, que atraen el veneno de las serpientes, así los bailes atraen el veneno de las pasiones.

—¡Tío de mi alma! eso es demasiado. Más valia que me hablase usted claro.

—Para claros los concilios, hija mía. ¡Oh que claros eran!

El concilio de Constantinopla prohibía los bailes públicos bajo pena de excomunicación; los de Laodicea y Lérica los prohi-

bian hasta en los desposorios; el de Aquisgran los llamaba cosas infames; el de Ruan, gran locura; el de Tours, trampas del demonio.

—No se moleste usted tío; basta ya basta.

—Pues, ¿y los poetas? ¿que te diré de los poetas? La danza dice Petrarca, es un espectáculo indigno de un ser racional, repugnante á los ojos castos, preludio de pasiones, manantial de infamia, origen de desarreglos; Baile (el ateo) añade que solo sirve para estragar el corazón y hacer guerra á la castidad; Bussy Rabutin, concluye, que la razón y la experiencia han demostrado siempre el peligro de los bailes; y que opina que todo buen cristiano debe abstenerse de ellos.

—Tío, si usted no dispone otra cosa me retiro.

—¿Tan pronto, Serafinita?

—Si; tío, me duele un poco la cabeza. Y además, puesto que ya dice usted que el baile es malo.

—¿Yo hija mía; yo no he dicho eso. Al contrario; he dicho que el Real Profeta bailando delante del Arca de la Alianza dió una gran prueba de amor de Dios, lo cual demuestra que el baile, lejos de ser malo en sí mismo, puede ser una cosa muy meritoria.

—Entonces ¿por qué no me deja usted ir con D.^a Serapia á.....?

—¿A bailar como el Real Profeta? No hay inconveniente.

—No señor, á Euterpe. Ya sabe usted bien que D.^a Serapia es una señora muy cristiana y muy escrupulosa y....

—Y muy amiga de Euterpe. No hija mía en eso ya no estoy conforme.

—¿Por qué? tío.

—Porque de Euterpe á Eu...torpe, no va más que una letra, y temo que incurrais en alguna falta de ortografía.

—Pero, tío, usted cree que somos capaces de....

—¿De equivocarnos? Si, hija mía. El que tiene boca se equivoca. Mira, el año pasado se equivocó D.^a Romualda, la señora aquella de las greñas erizadas y de resultas de la equivocación, se las arrancó todas su marido en una sola noche. ¡He visto tantas equivocaciones en los bailes! ¡He conocido tantos matrimonios desavenidos, tantas personas difamadas, tantas familias infelices! Y es que como el baile consiste en hacer piruetas, nada más fácil que hacerlas mal y dar un traspies.

—De manera, que según usted el baile no es malo sino difícil.

—Exactamente.

—Por lo cual, habrá que bailar por principios, y con auxilio de maestro.

—Caballito.

—Y que maestro le parece á usted, tío,



que me convendría á mí.

—El padre Basilio.

—¡Ave Maria Purísima!

—No te asustes, hija mía, que no he dicho ningún disparate.

—Pero usted cree, tío, que un respetable religioso pueda dignamente dedicarse á dar lecciones de baile?

—¿Pues no hemos quedado en que el baile no es malo?

—Si señor... pero.

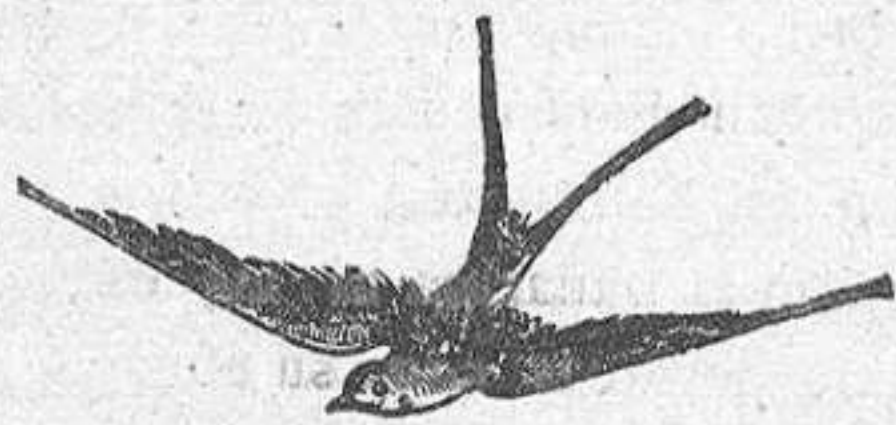
—No hay pero que valga, hija mía; si el bailar es bueno, no debe haber inconveniente en que se empleen en él hasta las personas más piadosas; y si es malo....

—Bien tío, pero es que hay cosas que aunque no sean completamente malas...

—¿Tampoco son completamente buenas? Pues, mira, esas son las cosas que no debe hacer nunca una mujer de bien.

ADOLFO CLAVARANA. (1)

La golondrina.



Esa golondrina que el aire atraviesa, batiendo voluble sus alas inciertas, jamás ha querido posarse en la tierra; ya pasa, ya vuelve, ya viene, ya llega, ya casi la toca, se aparta, se acerca la mira de lejos, la roza ligera; pero no se atreve á posarse en ella, porque tiene el nido muy alto, muy alto, y teme llorarlo perdido á la vuelta.

Pues dime, alma mía,

(1) Las citas doctrinales de este diálogo están tomadas del catecismo de Gaume donde puede leerse mucho más sobre esta interesante materia.

golondrina inquieta,
ave desterrada,
inmortal viajera:
si sabes que tienes tu nido en el cielo,
¿por qué pones todo tu amor en la tierra?

Luis Rami de Viu.

PENSAMIENTOS

Todas las cosas han sido criadas para el hombre, pero el hombre ha sido criado para Dios: debe, pues, el hombre apartar de sí todo aquello que de Dios le aparta.

El placer tiene por objeto sostener la vida humana: cuando, invirtiendo el orden de la providencia, traspasamos en nuestros recreos los límites de la honestidad ó de la prudencia, entonces el solaz legítimo se convierte en ilegítimo y lo que había de sostener la vida la destruye.

A. C.

Dicen algunos. La vida cristiana es fastidiosa en demasía. Privarse de todo! ¡Tener miedo á todo! No es para mí semejante vida.

Contestación. Poco á poco, amigo mío no te asustes así tan fácilmente. La vida cristiana en manera alguna te obliga á privarte de todo ni á tener miedo á todo. Tú exageras las cosas; y si bien es verdad que la ley del Evangelio es un yugo, Nuestro Señor Jesucristo nos declara que es un yugo dulce y una carga ligera.

Sin duda tú conoces algunos buenos cristianos, y dime, ¿su cara es acaso tan triste, tan melancólica y tan propia de seres desgraciados? Todos los que yo conozco, por el contrario, llevan impreso en su semblante algo de noble, de jovial y placentero que difunde á su alrededor un cierto bienestar.

Yo no niego que, para ser verdadero cristiano, sea menester velar sobre sí mismo y evitar ciertos placeres malos ó peligrosos. No negaré que la lucha de la voluntad contra las pasiones sea algunas veces muy difícil y penosa.

Pero dime, ¿encontrarás acaso una situación sin luchas y sin sacrificios? Para ganarse la vida, ¿no es menester pasar malos tragos, y muchos malos ratos?

Aun para divertirse ordinariamente es necesario imponerse algunos sacrificios...

¡Y luego se quisiera que lo más grande, lo más importante, lo únicamente necesario, que es la salvación eterna, no costase nada! Eso es pretender imposibles.

La gente mundana ve que los cristianos ruegan á Dios, hacen penitencia, dan limosna á los pobres, sofocan sus pasiones, se abstienen de muchos placeres

sensuales, y hacen estas ú otras obras que hacen aparecer su vida como desagradable y austera.

Pero esto no es ver más que la corteza de las cosas. Acércate á esos buenos cristianos; penetra con estudiosa mirada hasta el interior de su vida, y observarás que sus corazones, alegres y noblemente generosos, convierten en fáciles y aun en agradables aquellos sacrificios en apariencia tan costosos.

Un buen hijo que se priva de algo en obsequio de su madre, ¿no experimenta acaso viva satisfacción á causa de las privaciones que se impone?

La piedad cristiana encuentra sus dulzuras en lo que tiene de amargo el cumplimiento de los deberes, como las abejas encuentran la miel en el jugo de varias plantas amargas.

Pruébalo, y verás. Para conocer ciertas cosas es menester sentir las, experimentarlas; las palabras no son suficientes para hacerlas comprender.

Para ello no tienes tal vez que hacer más que recordar los días de tu niñez. Pocos hombres hay que no hayan saboreado la pura felicidad del amor de Dios en el grande y solemne momento de la primera Comunión. ¡Tú eras feliz entonces! ¿Y por qué? Porque eras puro, casto, aplicado al bien; en una palabra, porque eras cristiano.

Vuelve á serlo, y otra vez serás feliz. ¡El Dios de tu niñez y de tu primera juventud no ha cambiado... como tú. El te ama aun, y está esperando la vuelta de su hijo pródigo. No le temas: es el Salvador bondadoso; es el refugio de los pecadores arrepentidos. «Nunca, nos ha dicho, rechazaré al que venga á Mí.»

Toma, pues, hijo mio, ese yugo dulce y ligero de la vida cristiana, y encontrarás el reposo, la paz del corazón, la verdadera alegría en este mundo, y despues de la muerte los eternos goces del paraíso.

M. Segur.

Cosas de antaño

Allá va una muestra de cómo se legislaba en el siglo pasado en punto á bailes de carnaval.

LEY II.

D. Felipe V. en Madrid á 26 de Enero, y consiguiente bando de 3 de Febrero de 1716, repetido en 12 de Enero de 1717.

Prohibición de bailes con máscaras; y pena de los contraventores.

En atención á que de pocos años á esta

parte se han introducido en esta Corte, imitando los carnavales de otras partes, diferentes bailes con máscaras, mezclándose muchas personas disfrazadas en varios trages, de que se han seguido innumerables ofensas á la Magestad Divina, y gravísimos inconvenientes, por no ser conforme al genio y recato de la Nación Española; mando que ninguna persona, vecino, morador es, tante ó habitante en esta Corte, de cualquier estado, calidad ó condición que sea, pueda tener ni admitir en su casa personas algunas, para que con título de carnaval ó asamblea se diviertan, danzando con máscaras ó sin ellas en este ni otro tiempo del año, ni en otra cualquiera forma; pena de mil ducados á las personas que contravinieren á ello, además de que se procederá á otras graves conforme á la calidad de la persona. (aut. 1. tit. 15. lib. 8. R.)

LEY III

El mismo en el Pardo á 27 de Febrero de 1745.

Prohibición de disfrazarse con máscaras en el tiempo de carnaval y pena de los contraventores.

Ninguna persona de cualquier calidad, estado y sexo no ande ni use en la Corte, ni en las casas particulares de ella, en tiempo de carnaval del disfraz de máscara; pena, al que fuese noble, de cuatro años de presidio, y al plebeyo de otros tantos de galeras, y unos y otros de treinta días de cárcel, y además de estas penas incurra en la multa de mil ducados cualquiera persona de cualquier carácter, que se la justifique haber danzado ó estado en alguna con máscara ó disfraz; y que la misma cantidad se saque al dueño inquilino de la casa, donde se hubiese bailado en la forma expresada.

¿Qué te parece querido lector? Si actualmente se dieran leyes por el estilo ¿te parece que los días de carnaval serian días de escándalos, borracheras, profanaciones, delitos y ruina de un sinnúmero de familias? ¿Por qué no se hacen hoy leyes como esta?

Me dirás lector carísimo que el estado de civilización á que hemos llegado no permite tales sistemas legislativos incompatibles con el espíritu de libertad que debe reinar en pueblos adelantados.

Pero yo pregunto, acaso las leyes modernas ¿son tan humanitarias? Acáso las de impuestos ¿no llegan ya á mermar nuestras haciendas hasta dejarnos en la miseria? Las de enseñanza y beneficencia ¿son otra cosa que el medio de que la beneficencia oficial sea un mito y la enseñanza pública sirva para que cafedráticos ateos cobren magníficos sueldos por corromper las inteligencias y corazones de la juventud? Acáso las leyes civiles sobre la familia, matrimonio, etc. ¿no son en muchas

naciones un atentado contra la dignidad y la religión?

Pues si tanta violencia se hace á lo bueno por qué no se hace á lo malo?

Bien claro se vé que lo bueno es lo que estorba y de aquí que se critiquen las antiguas leyes represivas de la inmoralidad y se aplaudan las represivas de la fe, de la conciencia y del bolsillo ageno.

VARIEDADES

MEDICINA EFICAZ

«Mirad aquel joven triste y enflaquecido que oyendo un dia la voz cariñosa de su confesor, deja poco á poco sus vicios y excesos, abandona sus amigos de orgía y como por encanto, recobra su perdida salud: su rostro empieza á colorearse de nuevo y en sus hermosos ojos brillan otra vez el consuelo y la alegría.»

«Reparad en aquella dama encopetada cuyo lujo y vanidad no encontraban límites y cuyos extravagantes caprichos eran puntualmente cumplidos; ahora la modestia, echando fuera los vicios opuestos, se la apoderado de aquel corazón, y la piedad y el amor al pobre han sustituido á las abominables locuras y escandalosas prodigalidades.»

«Ved aquel obrero para quien pocos años hace, su taller era el casino, su trabajo la ociosidad y del cual se había apoderado invencible odio á su numerosa familia: miradle, repito, trabajar ahora lleno de amor y celo para ganar el sustento de sus queridos hijos, pedazos de su corazón, rodeado de todos ellos rezar por la noche el santísimo rosario y esforzarse por infundir en sus tiernos corazones la semilla fecundísima de la religión católica.»

Pues todas estas virtudes, estas fuerzas estas que podíamos llamar verdaderas resurrecciones de las almas y los cuerpos, no son sinó resultado de la confesión.

Si quieres vivir, confiéstate.

PROVERBIOS DE ORO

En vida sembrando vas
Lo que muerto cogerás.

Quien bien hace al enemigo
A Dios tendrá por amigo

Vuelve gracias por agravios
Que así negocian los sabios

¿Quieres de veras gozar?
No dejes de trabajar.

Que con la conciencia pura
Tendrás la vida segura.

De la cruz huyendo vas
Pues mayor la encontrarás.

Si sufres penas y afán
De las piedras harás pan.

Para quien ama y espera
La cruz pesada es ligera.

Mas para el alma turbada
La cruz ligera es pesada.

No dejes, pues, que sin fé
Tu pobre espíritu esté.

Lee, medita y ora.

Si quieres, ¡oh pecador! dejar de serlo,
Lee, medita y ora.

Si quieres ¡oh justo! preservar en tu justicia,
Lee, medita y ora.

Si quereis, hombres todos, resistir valerosamente las tentaciones, vencer los vicios adquirir virtudes, limpiar vuestro corazón, volar por el camino de los mandamientos y llegar á la santidad, ó sea á la salud del alma que es la mayor dicha del hombre, leed buenos libros, medita las eternas verdades y levantar vuestro corazón á Dios por medio de la oración.

PENSAMIENTOS

El conocimiento de Jesucristo, es decir, de su persona, de sus perfecciones, de su amor, de sus beneficios, es la causa y el origen de la vida eterna.—*San Cirilo.*

En la vida del hombre el capítulo más largo es el de las adversidades.—*La Reviss.*

Nuestro orgullo nos pone á merced de cualquiera que guste tomarse la molestia de lisonjearnos.—*(Massias.)*

La última mitad de la vida del hombre es una larga y dolorosa expiación de las faltas cometidas en la primera.—*(A. Fee.)*

Nuestra alma desterrada y separada de la luz de la verdad, no halla en sí misma otra cosa que una oscura noche, y algunas veces está á orilla del pecado, y no lo ve.
(San Gregorio, Papa.)

El señor alaba al que es manso, humano y modesto; los espíritus celestiales le declaran dichoso y los hombres le elogian.
(San Cirilo de Alejandría.)

LA GRAN ARMA

Mira á Pedro que, solo, armado de una cruz de madera, se acerca á una ciudad habitada por un pueblo envejecido en la corrupción.

—¿A donde vas, Pedro?

—A Roma.

—¿A qué?

—A subyugar los reyes del mundo, destruir los idolos y sus altares, derribar el Capitolio, y, á pesar de su soberbia, hacerles prosternarse al pié de la cruz.

—¡Grande esperanza! Y para salir con ella, ¿dónde están tus recursos, los soldados las armas?

—No los tengo: con esas armas yo no vencería; sólo con mi cruz de madera, venceré.

—¿Y no es temeridad? ¿No es locura?

—Lo que sé es que el cielo responde del resultado.

— *San Juan Crisóstomo.*

ROCÍO DEL CIELO

Baña el rocío en la estival aurora

El caliz de la flor,

Mas ella nunca sabe quién le envía

Consuelo y salvacion.

Cuando el llanto que brota de mis ojos

Alivia mi dolor,

Cual rocío del alma, le bendigo.

¡Sé que viene de Dios!

(Eduardo S. de Castilla.)

A LO QUE ESTAMOS

Hagamos bien hoy eso poco que la Providencia exige de nosotros actualmente, dice el amable San Francisco de Sales, y mañana, que ya será para nosotros tambien HOY, veremos lo que debemos hacer.

Dejemos, pues, á un lado toda preocupacion; tratemos de dulcificar este momento actual que Dios nos concede para que así lo hagamos; y despues de ese, otro, y despues otro... ¡un minuto se pesa tan pronto y es tan facil de dulcificar!

¡Sí, Dios mio! ¡Con solo minutos es con lo que me permitis comptar el cielo! ¡Cuán bueno sois!

(Pajitas de oro.)

CUENTO

«Don Caralampio Basanta,

Duque del Despertador,

Marqués de Vallemenor,

Conde de la Casa Santa,

Baron de las Aguaderas,

Vizconde de Blancas Olas,

Gran cruz de tres españolas

Y de calorce extranjeras;

Ex-regente de la Habana,

Senador por Albacete,

Ha fallecido ayer, siete,

A las diez de la mañana.»

Así la esquila corrió.

De tan grande hombre reflejo,

Y al ver pasar el cortejo,

Que todo Madrid signió

Tras dos ternos soberanos

Dijo una chula en el río:

—¡Qué atracon de señorío

Se van á dar los gusanos?

(E. B.)

El mayor sentimiento de D. Juan

—Diga V., D. Juan, ¿cuál desgracia le causaría á V. más sentimiento?

—Como idolatro á mi mujer, lo que más sentiria es que se quedase viuda.

BIBLIOGRAFIA

LA LEYENDA DE ORO Y LA CRISTIADA—Continuamos recibiendo con esquisita puntualidad, y mucho lo agradecemos, el precioso año Cristiano que con el título **LA LEYENDA DE ORO** publican los Srs. L. Gonzales y Compañía. editores de Barcelona.

Tambien hemos recibido los últimos cuadernos de la monumental edicion de **La Cristiada de Hojeda** que publica la misma casa, ilustrada con orlas y cromos verdaderamente notables.

LA SEMANA CRISTIANA—Esta preciosa coleccion de vidas de Santos escrita con una claridad que atrae y una unción que edifica y conmueve esta llamada á hacer mucho bien en España.

Como deciamos en nuestro primer anuncio, el suscriptor recibe cada semana la vida de los santos que á ella corresponden, con una ó varias ilustraciones y á precios sumamente enonómicos.

Pidanse datos á D. Juan Marin del Campo; Mora de Toledo.

SACRILEGOS Y TRAIIDORES.—Con este título ha publicado en Palma D. E. Reig un folleto demostrando con datos irrecusables la accion destructiva de la masonería contra la Iglesia y contra España. Lo recomendamos. Está escrito con llaneza y es barato (15 céntimos); cualidades indispensables para la propaganda. Los pedidos á D. Heriberto Cusa, calle de San Miguel núm. 140.—Palma.

CALÓLICOS Á LA MODA.—La biblioteca **El Buen Combate** ha publicado un folleto titulado **Católicos á la moda**, que no tiene desperdicio. Su autora **Raquel** puede estar satisfecha de que ha puesto el dedo en la llaga. Esta biblioteca la publica **La libreria católica** de Barcelona (Pág. 5.)

LA LECTURA POPULAR

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándose la bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sea doscientos periódicos al mes, que el accionista repartió por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc. ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones cuartos y octavos de accion.

PRECIOS DE SUSCRIPCION DIRECTA

Una accion.	4 pesetas mensuales
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Por medio de correspondencia 25 céntimos más por accion mensual, siendo para la peninsula.

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de **La Semana Católica**, Bolsa 10, y en las demás librerias católicas.

Imp. de LA LECTURA POPULAR.